

Véanse al fin del número.
En Madrid 12 rs. vn. al mes.
En las Provincias, y en el Extranjero 20 rs.
mensuales y 60 por trimestre, franco de porte.
En Ultramar 24 rs. mensuales y 70 por trimestre, también franco.
Este periódico sale todas las mañanas y todas las tardes menos los dominos.
Las oficinas del *HERALDO* están situadas en la calle de S. Miguel, núm. 23.

PARTE POLITICA.

CRONICA ESTRANGERA.

TURQUIA.

CONSTANTINOPLE 28 de diciembre.

El general ruso Baron Lieven ha llegado aquí el 23. Ayer tuvo una conferencia con Sarim-Effendi ministro de negocios extranjeros. El baron declaró á Sarim que el gobierno ruso deseaba la restauracion de la familia Obrenowitch en el trono de Serbia, que la confirmacion del actual orden de cosas hecha por el sultan era una disposicion arbitraria, y que por tanto el emperador Nicolás como protector de los principados del Danubio debía pedir fuese revocada. Sarim-Effendi contestó, segun se asegura, que el nuevo gobierno de Serbia habia obtenido el apoyo y las simpatias de la mayoría de los súbditos de aquel país, y que por otra parte el príncipe Miguel habia demostrado constantemente el mayor desprecio á las órdenes del gran señor. Para evitar nuevos motivos de desavenencia, Sarim se abstuvo de decir que el protectorado de Rusia no se extendia á la inviolabilidad de la familia Obrenowitch: hizo sin embargo presente al baron Lieven que el negocio no era de tanta importancia que debiese interrumpir las relaciones amistosas entre los dos gobiernos. En las conferencias celebradas con MM. Strafford Canning y Bourquey, se expresó el baron Lieven terminantemente en favor del príncipe Miguel. Mr. de Boutenief piensa marchar inmediatamente dejando la direccion de los negocios de la embajada á Mr. de Lieven, el cual aguarda instrucciones de su gabinete relativamente á la cuestion de Serbia.

Segun las últimas noticias recibidas de Beyruth dadas mudado que el sistema adoptado por la Puerta Osmána para administrar aquel país pueda satisfacer á las poblaciones.

AUSTRIA.

VIENA 10 de enero.

S. M. apostólica, el emperador de Austria ha dirigido á Mr. de Kubeck presidente del tribunal de Cuentas, ministro actual del tesoro y caballero de la orden de Leopoldo, el rescripto siguiente:

“Mi querido caballero de Kubeck: En testimonio de mi alta satisfaccion por vuestros distinguidos servicios os confiero la gran cruz de mi orden de Leopoldo y os nombro canceller de esta orden. Con lo cual os remito adjuntas las insignias de la orden.

Vienna 5 de enero de 1843.”
El nuevo canceller de la orden de Leopoldo ha prestado su juramento el día 6 en manos de S. M. I.

INGlaterra.

LONDRES 17 de enero.

La *Gaceta oficial* publica la proclama en la forma ordinaria, en la cual la Reina Victoria declara *es su voluntad y gusto* que se reúna el parlamento el jueves 2 de febrero para despachar los diversos asuntos importantes y urgentes.

Segun manifiesta el *Times* las compañías de Seguros han sufrido grandes pérdidas: 78 buques han perecido en las costas de Inglaterra.

Mr. Ellis embajador británico cerca de S. M. el emperador del Brasil, llegó á Rio Janeiro el 11 de noviembre. El 19 fue presentado á S. M. I. y pronunció un discurso en francés al entregar sus credenciales. Mr. Ellis hizo presente al emperador que le habia sido confiada una mision especial, pero no dijo cual fuese la naturaleza de esta. El 2 de febrero deberá ser de nuevo presentado á S. M. el emperador, á quien entregará las cartas de felicitacion de la Reina Victoria, con motivo del matrimonio de S. M. I. con la princesa Teresa de Nápoles.

El objeto de la mision especial de Mr. Ellis es ciertamente un misterio. Trátase de conseguir la continuacion del tratado de comercio que ha sido prolongado hasta el mes de noviembre de 1844. El gobierno del Brasil se resiste á renovar por mas tiempo y el *Standard* atribuye esta oposicion á las intrigas de la Francia, manifestando que donde quiera que la Inglaterra negocia algun tratado, la Francia obra constantemente en contra de sus proyectos.

FOLLETIN.

VIAGES.—ITALIA.

Carta cuarta (1).

NAPOLES 28 de julio de 1842.

OJEADA POLITICA SOBRE EL ACTUAL REGIMEN DE GOBIERNO.—CARTA RESENA SOBRE EL ESTADO PRESENTE DE LA LITERATURA EN ITALIA.—VICIOS EN LA ADMINISTRACION.—CONSIDERACIONES SOBRE LA ISLA DE SICILIA.

Pocos son los Estados en que la voluntad absoluta del monarca sea mas ilimitada que en este, y sin embargo, muy pocas ciudades podrán contarse, en que se goze de mas bien entendida libertad, de mayor dosis de garantía individual. Aquí todo el mundo se cree con derecho á censurar las medidas del gobierno, y á todo el mundo se le deja la libertad de la palabra y del pensamiento, con tal que no lo exprese en letras de molde, para que no se esparzan falsas máximas, absurdas utopías, en el seno de la masa dócil y, permitásemos la expresión, sabiamente ignorante de la nación. Es curioso oír razonar á la generalidad de la nobleza napolitana en medio de este régimen llamado despótico. Al oír estos nobles, parecería que la regeneración política que dicen está á punto de tomar el primer vuelo, ha sido lentamente preparada por ellos, y que para ella se han reservado un papel muy importante. Figúranse que ninguno de los que han nacido en este siglo pueden tener decentemente las ajenas ideas con que fueron gobernados nuestros padres, creen que por ser la primera nobleza, deben manifestar mayor tendencia hacia el decantado progreso, y que mas ilustracion manifestaran cuanto mas exageradamente discurran. Este monarca que es el verdaderamente ilustrado entre los que le rodean, deja hablar á su nobleza, y no le causa el menor dolor de cabeza, sus ensueños de turbulenta ambición: la conoce demasiado para saber que

Segun indica el *Morning Herald* nada ha sido hasta ahora resuelto respecto al tratado de comercio entre la Francia y la Inglaterra. Resentida sin embargo esta potencia porque la Francia no ha querido ratificar el tratado de visita de 1841, parece que piensa retirar sus concesiones.

FRANCIA.

PARIS 20 de enero.

Las secciones de la Cámara de los pares continuaron discutiendo ayer el proyecto de mensaje en contestacion al discurso de la corona.

Asegúrase que no ha sido formulado ningun párrafo relativo al derecho de visita, debiendo leerse hoy mismo el proyecto en sesion pública.

La comision de mensaje de la Cámara de los diputados se reunió ayer á las doce y permaneció en sesion hasta las cuatro, bajo la presidencia de Mr. Sauze, terminando los debates sobre todas las cuestiones. Mr. Dumon someterá hoy mismo su trabajo á la aprobacion de la comision, pero no podrá leerse el proyecto de mensaje en sesion pública interin la Cámara de los pares no haya terminado la discusion del suyo, la cual probablemente ocupará las sesiones de hoy y mañana.

El párrafo sobre el derecho de visita ha sido aprobado por ocho votos.

Al volver la comision á la sala de conferencias se vió rodeada de muchos diputados, pero todos los individuos que la componen guardaron absoluto silencio respecto á los términos en que han sido concebidos los demas párrafos.

PORTUGAL.

LISBOA 21 de enero.

CAMARA DE LOS DIPUTADOS.

Sesion del 18.

Segue la discusion sobre el bill de indemnidad.

El señor Albano continuó en el uso de la palabra y combatió los argumentos presentados en contra del proyecto de ley por el señor Estevo: dijo que habiendo sido restablecida la Carta no habia necesidad de convocar Cortes constituyentes, las cuales solo podian formar una Constitucion y esto era atacar la existencia de la Carta, cuyo restablecimiento fue un acontecimiento extraordinario y por lo tanto la anterior legislacion no pudo dejar de ser tambien extraordinaria; que esa misma Carta conferia al gobierno la facultad de prorrogar las Cortes cuando lo juzgase conveniente, y que de consiguiente cuando el gobierno adoptó esa medida usó de su derecho. Pasó despues á demostrar las razones que tuvo el gobierno para adoptar varias medidas en materias de hacienda y terminó votando en favor del primer artículo.

Entraron entonces los señores ministros de la Guerra, Negocios extranjeros y Hacienda.

Hablaron en seguida los señores Miranda, Campos y ministro de Justicia y se levantó la sesion á las cinco quedando pendiente la discusion.

Sesion del 19.—El señor presidente anunció á la Cámara que la comision encargada de presentar á S. M. la contestacion al discurso del trono habia de-empeñado su mision siendo recibida por S. M. con la bondad que la caracteriza.

En seguida se levantó la sesion para dar lugar á que se reunieran las comisiones.

Sesion del 20.—Discusion sobre el bill de indemnidad. El señor ministro de Justicia continuó en el uso de la palabra y rebatió victoriosamente y con una fuerza extraordinaria de razonamiento todos los argumentos del señor Campos.

El señor Ferrer probó en seguida la realidad de las economías dispuestas por el gobierno señaladamente en lo relativo al ejército y en este punto destruyó todos los argumentos de la oposicion.

El señor Esteban tomó despues la palabra para contestar al señor Ferrer y le sucedieron los señores Acevedo y ministro de Negocios extranjeros.

Se levantó la sesion á las cinco quedando pendiente la discusion.

A pesar de todos los esfuerzos de la oposicion, la sesion de ayer ha dado á conocer que el sistema del ministerio no podia ser atacado franca y directamente. A la serie de hechos y á las razones presentadas por varios oradores, pero muy particularmente por el señor Acevedo, no hay nada que responder y puede decirse en verdad que el gobierno obtuvo ayer uno de sus mas brillantes triunfos.

La reina se ha servido nombrar para presidir la Cámara de los pares, con arreglo á lo dispuesto en la carta de ley del 15 de setiembre del año pasado, al vizconde de Sobral y al conde de Villa-Real.

está muy lejos de ser peligrosa y que todo su afán es pasar á los ojos de los extranjeros por nobleza ilustrada. El soberano mismo se presta algunas veces á esta especie de juego de convencion, y designa á tal ó cual riendo como un temible y descontento conspirador.

Esta nobleza con sus actuales elementos no es posible pueda servir de base á ningun cambio político: le falta en general la instruccion, la energia, la actividad necesaria para ello. Los hombres de Estado no se improvisan tan fácilmente, y por desgracia la experiencia ha acreditado en todos los países en que la nobleza no ha tenido la instruccion ni la educacion política suficiente, pero que ha querido no obstante representar un papel político, que no han servido sino de dócil instrumento á la clase media, quien se ha apresurado á desembarazarse de ella en cuanto no la ha necesitado. Aquí no obstante, la clase media, poderosa é ilustrada en otros países, y de cuyo centro parten los verdaderos resortes que dan el impulso á la sociedad, regenerando ó trastornando sus ideas y principios, sirviendo de intermedio entre el trono y el pueblo; esta clase, digo, carece aquí en general de luces y de variada instruccion: ademas, la vigilante actividad, la severa censura del gobierno, impide que tenga aquella la menor influencia sobre la sociedad, pues se persigue inexorablemente toda publicacion capaz de propagar máximas filosóficas y principios políticos. (1) Es por cierto en demasia este rigor; muchas y excelentes obras que los inmensos laboratorios del pensamiento, París, Londres, Berlin publican todos los dias embebidas de las grandes mejoras en el intelecto humano, y de sanas ideas de moral y de filosofía, se ven así condenadas á pé-

(1) Una de las obras mas distinguidas en este género es la que hace muy poco tiempo ha publicado Nicolás Tomaso, bajo el título de *Estudios filosóficos*; erudicion, imaginacion rica y fecunda, prodigiosa abundancia de ideas esparcidas en estilo nervioso y conciso; tales son las cualidades que recomiendan esta notable produccion oscurcida, no obstante por el gusto excesivo del autor á la paradoja, su propension á la originalidad, á lo extraordinario, obediencia ciegamente á todas las fantasías á todos los caprichos de su mente, sin darse el trabajo de someterlos á severo analisis, y por ello esta clase de obras es peligrosa para la generalidad, tanto mas, cuanto es mayor el prestigio que ejerce un estilo, que aunque elegante y elevado sabe ponerse al alcance de las masas.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

S. M. la REINA y su augusta Hermana la Serenísima Señora Infanta Doña María Luisa Fernanda continúan en esta corte sin novedad en su importantísima salud.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Sermo. Sr.: La experiencia, que es la escuela práctica de las cosas, ha venido á demostrar la necesidad de que cese la union de atribuciones, establecida por el decreto de 15 de setiembre de 1841, en que se creó la direccion de aduanas, aranceles y resguardos. Verificada ya la separacion de estos últimos por decreto de 6 de agosto último, considero necesario que se haga lo mismo con los dos ramos restantes.

Con efecto la clase, é índole de los negocios peculiares de la junta consultiva de Aranceles, especificados en el artículo 3.º del citado decreto de 15 de setiembre, requieren un estudio y detenimiento tal, que ni por su importancia ni por su cuantia son compatibles con las muchas y vastas atenciones del despacho ordinario de los gubernativos y administrativos, á que tiene asimismo que atender y dedicarse el director general de Aduanas con arreglo á la instruccion y órdenes vigentes. La actual direccion general, aunque nombrada directiva y consultiva en cuerpo por el artículo 2.º de dicho decreto, solo participa de este último concepto, porque la parte directiva se declaró pertenecer esclusivamente al director presidente, tanto por el artículo 4.º, como por otra resolucion posterior de 21 del mismo setiembre de 1841, viniendo á resultar la forzosa consecuencia de tan complicado sistema, que aunque deslindadas ambas atribuciones, la de la presidencia del director para los negocios consultivos de la junta necesariamente le absorbe todo el tiempo que necesita para el rápido despacho de los negocios gubernativos y administrativos.

Por otra parte no es á la direccion de aduanas á quien compete entender en las grandes cuestiones de la formacion y modificacion de los aranceles: sus atribuciones naturales estan circunscritas á recaudar los derechos que aquellos señalan á la importacion y exportacion de los géneros, y á cuidar de que la ley y las órdenes vigentes, relativamente al particular y á la organizacion y direccion del ramo se cumplan con exactitud; que no será por cierto de poco beneficio para el país el que tan interesante estremo marche con rapidéz y regularidad, aunque el jefe de la direccion pueda asistir á la junta consultiva de aranceles cuando lo tenga por conveniente como vocal nato que debe ser de ella.

En mas vasto campo, pues debe considerarse la junta consultiva de Aranceles para proponer el establecimiento y modificacion de las tarifas de los derechos. Es necesario mirar en primer término la grande influencia que tiene la imposicion de estos sobre la agricultura, las fábricas, el comercio, y puede decirse sobre todo lo que constituye el poder y riqueza de una nacion, como se percibe y va conociendo á medida que la nueva situacion del país presenta nuevas necesidades en todas sus relaciones. De aquí la conveniencia que esta corporacion, cuya grande importancia sobrepasa á primera vista, se organice bajo la base que su índole requiere aislándola de cualquiera otra atencion que la distraiga, si bien con las mas amplias facultades para dirigirse á todas las dependencias del gobierno cuando el bien del servicio público lo exija en demandas de luces y conocimientos.

Concedida de este modo, aunque muy ligeramente, la necesidad de que la junta de Aranceles quede separada y en un todo independiente de la direccion de Aduanas, como ya lo ha estado anteriormente, y que ambas desempeñen las atribuciones que respectivamente les competen, y bosquejada tambien la grande importancia de los trabajos en que ha de ocuparse la junta, parece que los vocales de la clase de jefes de hacienda que la compongan no deben estar en la categoria de cesantes ostracismo; siendo por otra parte esta precaucion ineficaz y aun mal entendida, pues no retrae de su investigador afán á los unos, y excita ó hace nacer la curiosidad en otros.

Los poetas, los historiadores, los romanceros, son tratados con mucha mas lenidad. El movimiento de rehabilitacion literaria en Italia, es demasiado universal, para que este soberano busque á sofocar en su reino tan patriótica porfia. Esta es pues la direccion que ha tomado la actividad mental de la clase media y aun de algunos nobles, y la que con sabia política han sabido estimular los demas gobiernos de Italia, en su ambiciosa y turbulenta juventud. En el dia no hay en Italia odios, rivalidades de ambiciosa política, existe solo una ardiente emulacion literaria, muchos que anhelan la inmortalidad del capitolio, que codician la corona del Petrarca, pero muy raro, y muy poco peligroso, por mas que se pretenda lo contrario, el que busca la efimera y engañosa fama del tribuno.

Los lombardos, los toscanos, los napolitanos, los piamonteses, se disputan con tison aquella preeminencia hasta el punto de haber reanimado las antiguas rivalidades de provincia á provincia, aumentando la animosidad de estos debates la gran querrela de los clásicos y los románticos, que empezó en Italia á principios de este siglo, y en la que los primeros han tomado por bandera á Monti y á Giordani; los segundos se alistaron ciegamente bajo la de Hugo Foscolo y de Grossi los dos mas fuertes campeones del romanticismo ó correntismo. En uno y otro bando posee la Italia poetas cuyas tragedias pueden ponerse en paralelo con las de Alfieri. El talento de Monti no solo en su *Aristodemo* sino en su bellísima traduccion de Homero, y en sus lindas poesías líricas. *El conde de Carmagnola*, y las sublimes poesías sacras de Manzoni. La *Medea* del duque de Ventignano, *Francisca de Rimini*, *Esther de Engadri*, *Idinia* de Silvio Pellico, del mas armonioso y mas sensible poeta moderno de Italia, cuya versificacion se distingue, tanto por la nobleza del pensamiento, como por la elevacion del estilo. El caballero florentino Juan Bautista Nicolini que aunque no tan conocido en el extranjero es muy popular en Italia, en justo tributo á sus hermosas tragedias de *Foscarini*, de *Juan de Prócida*, de *Nabuco* y á la bella y esquisita melodia de sus versos: todas estas hermosas producciones y otras que no pue-

do citar en tan corta ojeada, son los mas bellos tumbres de la corona literaria que aspira á ceñir nuevamente á Italia. Por lo demas la nueva literatura formada desde el principio de este siglo, es en general mezquina, sin tipo, sin coloridos por mas que Hugo Foscolo, alma activa y desdén, por mas que las patrióticas inspiraciones de Monti y de Silvio Pellico, hayan querido protestar en nombre de la independencia literaria de su patria, contra la invasion de las ideas extranjeras, contra la servil imitacion de algunos poco nacionales escritores. En muchas de estas obras, hay la misma mezcla de bellezas al lado de los defectos chocantes, de las monstruosas trivialidades que caracterizan la escuela romántica francesa. Los prosadores y romanceros, son los que mas participan de estas cualidades y estos defectos, como Grossi, Azeglio, Guerrazzi y otros. Es opinion general sin embargo que la prosa italiana se ha perfeccionado considerablemente en estos últimos años, y mi humilde juicio es, que á fuerza de querer dar abundancia y riqueza á la lengua, la han hecho pesada, muchas veces ininteligible; la abundancia de palabras ha degenerado en monotonía prolifera, queriendo suplir á fuerza de multiplicadas palabras lo vacío de las imágenes. En la prosa italiana encuentro muchas frases y pocas ideas.

Hay sin embargo honrosas escepciones, entre las que citaré á Carlos Bota como escritor elegante, sencillo y correcto, y entre los romanceros á Manzoni, á quien sus admiradores apellidan el Walter-Scott italiano: su obra de *Marco Visconti* es indudablemente una de las producciones mas notables en este género que se han publicado en Italia.

El movimiento de la sociedad moderna es rápido, eléctrico, y no puede menos de hacerse sentir en todas partes; cada día se ven nuevas ideas, nuevos maravillosos descubrimientos, y por lo mismo los países gobernados por monarquías absolutas, necesitan de mucha destreza, ilustracion y vigilancia, para impedir que la fiebre de predicciones morales y políticas, el ansia de probatinas y el furor de reformas, no invadan y tome a raíz en sus pacíficos Estados.

Este soberano ha creído ademas desde el momento en que subió al trono, de dar á su país elementos mas positivos de fuerza y de orden, organizando y manteniendo un poderoso ejército que garantizase en cualquier evento la tranquilidad in-

ANUNCIOS Y COMUNICADOS.

Se admiten á real por línea los primeros, y á dos reales los últimos.

Los suscritores reciben GRATIS la coleccion completa de órdenes y decretos del gobierno, y ademas las novelas que se insertan en el folletín impresas en tomos elegantes por separado.—Se darán tambien SUPLEMENTOS gratis siempre que sea necesarios.

DECRETO.

Como Regente del reino durante la menor edad de la Reina doña Isabel II, y en su real nombre he venido en decretar lo siguiente:

Art. 1.º La junta consultiva de Aranceles y la direccion general de Aduanas quedan separadas é independientes entre sí en el ejercicio de sus respectivas atribuciones.

Art. 2.º La junta consultiva de Aranceles se compondrá de un presidente y ocho vocales de los cuales cuatro y el presidente lo serán de la clase de jefes de Hacienda, y los cuatro restantes pertenecerán á las clases de agricultores, fabricantes, comerciantes y navieros.

Art. 3.º El director general de Aduanas será vocal nato de la junta, y como tal podrá asistir á sus deliberaciones cuando lo estime conveniente, y siempre que el servicio público lo requiera.

Art. 4.º Es de atribucion de la junta consultiva dar su dictamen sobre las dudas que ocurran en la ejecucion de la ley de aranceles y sobre las modificaciones ó alteraciones que convenga introducir en aquella y estos: formular los proyectos de ley que el gobierno determine acerca de los ramos peculiares al conocimiento de la junta; consultar las ampliaciones y reformas que crea convenientes: informar sobre las contestaciones que corresponda dar á las notas de los representantes de las potencias extranjeras, y esponer lo que entienda sobre las reclamaciones que deban hacerse por parte de España: formar anualmente la estadística comercial de los productos naturales é industriales en sus respectivos movimientos de importacion y esportacion, y dar cuenta al gobierno de sus resultados en una memoria comprensiva de los trabajos de la junta y de las observaciones que se ofrezcan á la misma: mantener correspondencia con nuestros cónsules y vice-cónsules en el extranjero, y con las diputaciones provinciales, jefes políticos, intendentes, dependencias del gobierno, sociedades económicas é institutos artísticos é industriales de España para adquirir todos los datos posibles que crea necesarios al acertado desempeño de sus funciones, é invitar á que concurran á sus sesiones las personas que por sus conocimientos especiales sobre materias que en aquellas se tratan juzgue la junta conveniente oír para ilustrar la cuestion.

Art. 5.º El director general de Aduanas, quedando como queda independiente de la junta de Aranceles, ejercerá bajo su responsabilidad las funciones directivas del ramo de aduanas, ó sean las gubernativas y administrativas dentro de los límites de la instruccion y órdenes vigentes. Examinará con todo cuidado si en la organizacion y régimen de las mismas pueden introducirse reformas que alivien las trabas que el comercio sufra en la exaccion de los derechos, sin desatender lo que reclaman los intereses de la Hacienda pública, esponiendo sus observaciones en una memoria que dirigirá al gobierno á la conclusion de cada año, ó antes si el caso lo requiere. Podrá oír el dictamen de la junta de Aranceles sobre las dudas que le ocurran en la aplicacion de los mismos, cuyos informes acompañará originales el director al consultarlos al ministerio, aunque quedando en libertad de conformarse ó disentir de ellos.

Art. 6.º La direccion general de rentas unidas tambien podrá consultar á la junta cualquier negocio grave en materia de contribuciones é impuestos indirectos y sus tarifas.

Art. 7.º Tanto la junta consultiva de Aranceles, cuanto la direccion de Aduanas, tendrán sus respectivas oficinas con el número de empleados que se juzgue necesario para cada una, cuya planta y reglamento me propondréis, distribuyendo entre ambas dependencias los actuales de la direccion general, siempre que reunan los conocimientos y circunstancias

necesarias, y cuidando de que su costo no exceda de los límites del presupuesto actual de gastos de la administración central y provincial de aduanas.

Art. 8.º El presidente y vocales gefes de Hacienda disfrutarán el sueldo que á su respectiva clase corresponda, y los que no pertenecen á la clase de empleados desempeñarán gratuitamente este encargo de alta confianza del gobierno quien remunerará sus servicios con premios y distinciones honoríficas.

Tendréislo entendido, y dispondréis lo necesario para su cumplimiento.—El Duque de la Victoria.—En Madrid á 24 de enero de 1843.—A D. Ramon Maria Calatrava.

Sermo. Sr.: considerando necesario dictar cuantas medidas sean conducentes á la mas pronta venta de los bienes destinados á la amortización de la deuda del Estado, promoviendo su enagenación entre las clases laboriosas que con tanto afán se interesan en su adquisición, á fin de proporcionar por este medio los invaluables beneficios que indudablemente ha de reportar al crédito del país el desarrollo de esta masa de riqueza, y penetrado de la necesidad de que cuanto antes cese la administración de los espresados bienes por los inconvenientes que ofrece y perjuicios que pueden seguirse á los acreedores del Estado si no se enagenan con toda prontitud, tengo la honra de someter á la consideración de V. A. el adjunto decreto.

Madrid 24 de enero de 1843.—Sermo. Sr.—Ramon Maria Calatrava.

DECRETO.

Como Regente del reino en nombre y durante la menor edad de S. M. la Reina doña Isabel II he venido en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se autoriza á la junta superior de venta de bienes nacionales para que nombre comisionados especiales que se encarguen de promover y activar la enagenación de todos los predios rústicos y urbanos pertenecientes al Estado, desempeñando las funciones que en este ramo ejercían los administradores, y asignándoles en recompensa de este servicio el premio de un cuartillo por ciento sobre el importe de los remates.

Art. 2.º Los intendentes, las oficinas del ramo, los jueces de las subastas y demás autoridades á quienes incumba, sin dejar de coadyuvar cada uno en el círculo de sus atribuciones á la expedición y prontitud en las diligencias de enagenación, prestarán cuantas noticias y auxilios reclamen los comisionados especiales del ramo de ventas para llevar á efecto su cometido con la eficacia que reclama la importancia de este servicio; en el concepto de que así como se hará acreedor á una particular recomendación el funcionario público que contribuya á realizar con celo tan interesante designio, así será el gobierno severo y ejemplar en las medidas que adopte por la menor falta ó negligencia que observe.

Art. 3.º Se autoriza igualmente á la junta para que comunique á los comisionados especiales de ventas cuantas instrucciones considere oportunas, á fin de que impulsen en todos sus trámites las enagenaciones, procurando con infatigable actividad remover cuantos obstáculos impidan el curso de los expedientes, hasta que en el menor término posible se anuncie la subasta de todas las fincas de la pertenencia del Estado. Tendréislo entendido, y dispondréis lo necesario á su cumplimiento. El duque de la Victoria.—En Madrid á 24 de enero de 1843.—A D. Ramon Maria Calatrava.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Excmo. Sr.: He dado cuenta al Regente del reino de la instancia del sargento retirado en esa plaza Gabriel Deimich, cursada por V. E. en 14 del actual, en solicitud de que se le admita la absoluta cesion que hace á favor del erario del sueldo mensual de 90 rs., que es el del retiro que disfruta y no necesita ya á consecuencia de haber heredado bienes de familia. Al aceptar S. A. tan noble y generoso desprendimiento, se ha servido disponer se inserte en la Gaceta esta resolución para la publicidad que merece semejante rasgo de generosidad y satisfacción del interesado. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 24 de enero de 1843.—Rodil.—Sr. capitán general del segundo distrito.

S. A. el Regente del reino, por resolución del 18 del corriente mes, se ha servido promover al empleo de mariscal de campo de los ejércitos nacionales al brigadier de caballería D. Luis del Corral, confiriéndole al propio tiempo los cargos de segundo cabo del segundo distrito, de gobernador de la plaza de Barcelona y comandante general de la caballería del ejército de Cataluña.

Por otra de la misma fecha se ha servido igualmente promover al empleo de mariscal de campo al brigadier de in-

fantería D. Francisco Osorio, debiendo continuar en el mando de la division de reserva existente en el sexto distrito.

Por otra ídem se ha servido conferir el gobierno militar de la plaza de Girona al mariscal de campo D. Francisco Ruiz.

Por otra de igual fecha se ha servido conferir el mando de la primera division del ejército de Cataluña al mariscal de campo D. Juan Villalonga.

Y por otra de la misma fecha se ha servido resolver que el mariscal de campo D. Cayetano García Olloqui continúe desempeñando el cargo de segundo cabo del distrito de Valencia.

Relacion de los empleos, grados, cruces, honores y recomendaciones conferidas por resolución de esta fecha á los generales, gefes, oficiales, empleados é individuos de tropa del ejército de Cataluña por el mérito que contrajeron en las acciones del 15 y del 16 de noviembre último contra los insurreccionados de Barcelona y en la pacificación de dicha capital.

Mariscal de campo D. Juan de Zabala, gran cruz de Carlos III, Mre. de todo gasto.

Mariscal de campo D. Martin Zubano, mencion especial y honorífica.

Brigadier coronel del regimiento de infantería de Saboya D. Juan Villalonga, mariscal de campo.

Brigadier coronel del regimiento de infantería de Zamora D. Francisco de Paula Ruiz, mariscal de campo.

Estados mayores de la plaza de Barcelona y sus fuertes.

Coronel teniente de Rey de Barcelona D. Mariano Tur, brigadier.

Teniente coronel gobernador de Monjuich D. Bernardo Echaluce, grado de coronel.

Capitán graduado ayudante de segunda clase D. José Trench, empleo de capitán.

Teniente coronel graduado sargento mayor de la Ciudadela D. José Beamburgia, cruz de Isabel la Católica.

Ayudantes de plaza D. Francisco Soto y D. Francisco Barceló, cruz de Isabel la Católica.

Capitán de llaves D. Lamberto Lario, cruz de Isabel la Católica.

Capitán graduado comandante del fuerte de San Carlos don Agustín Codolosa, cruz de S. Fernando de primera clase.

Capitán con grado de teniente coronel sargento mayor de Monjuich D. Antonio Galup, cruz de Isabel la Católica.

Teniente ayudante D. Ramon Ondedeu, cruz de Isabel la Católica.

Capellán D. Francisco Larrio, cruz de Isabel la Católica.

Cirujano D. Buenaventura Arnaiz, cruz de Isabel la Católica.

Ayudantes de campo.

Comandante graduado de caballería del Infante, número 4, D. Gerardo Murri, empleo de segundo comandante.

Teniente coronel de caballería de España, número 12, D. Gabriel Moran, grado de coronel.

Comandante graduado de infantería de Saboya D. Rafael Saravia, empleo de segundo comandante.

Comandante graduado de infantería de Almansa D. José Antonio Valenzuela, empleo de segundo comandante.

Capitán graduado de infantería de Saboya D. José María Mazorra, empleo de capitán.

Estado mayor del ejército.

Comandante coronel de caballería D. Juan Antonio Martínez, brigadier de caballería.

Comandante teniente coronel de caballería D. Fernando Correa, grado de coronel de caballería.

Comandante teniente coronel graduado D. Antonio Terres, teniente coronel de caballería.

Agregados al estado mayor del ejército.

Segundo comandante de infantería de Girona D. Juan Mucha, grado de teniente coronel.

Capitán graduado D. Manuel Quiroga, cruz de S. Fernando de primera clase.

Teniente procedente de la secretaría de la capitania general D. Ramon Frias, grado de capitán de infantería.

Sargento primero de infantería de Bailen, Antonio Gomez Rios, grado de subteniente.

Regimiento de infantería de Saboya, núm. 6.

Coronel graduado primer comandante D. Eduardo Nadal, cruz de comandante de Isabel la Católica.

Teniente coronel graduado primer comandante D. Francisco Gomez, grado de coronel sin antigüedad.

Teniente coronel graduado segundo comandante D. José Calliz, empleo de primer comandante.

Teniente coronel graduado capitán D. Francisco Gil, empleo de segundo comandante.

Comandante graduado capitán D. Gregorio Córdoba, empleo de segundo comandante.

Teniente coronel graduado capitán D. Francisco Lostalo, empleo de segundo comandante.

Capitanes D. Antonio Burgermeister y D. Pedro Lesenne, grado de comandante.

Capitán graduado ayudante D. Francisco de Paula Manglano, empleo de capitán.

Tenientes D. Francisco Simon Garcia y D. Bartolomé Leon, grado de capitán.

Capitanes graduados de tenientes D. Domingo Muñoz y D. Juan Puirra, empleo de capitán.

jueces. Los empleados en la Hacienda pública con sueldos mezquinos é insuficientes, buscan por medios ilícitos, lo que les niega la poca prevision de este gobierno, que alimenta el mismo estos impuros manejos con la inesperta y torpe severidad de su sistema prohibitivo. Así el contrabando organizado, favorecido por los mismos encargados de vigilarlo, absorbe seguramente una parte muy importante de las rentas. Esta venalidad, esta dilapidación, á fuerza de haberse hecho familiar á casi todas las clases de la sociedad, parece como que ha dejado de ser abuso.

El corregir, pues, esta viciosa organización que ha echado tan profundas raíces, no puede ser obra de pocos años, ni de un solo monarca, por mas que éste se halle animado de las mejores intenciones.

Pero por muy torpe y perjudicial que sea este sistema en el reino de Nápoles, es todavia mas imprudente é impolítico en la isla de Sicilia, rica porción de los Estados del rey, que ademas de no hallarse tan inmediatamente bajo la acción del gobierno, profesa un carácter y costumbres muy opuestas á las de los napolitanos. El carácter activo y descontento del siciliano, tiene en poco precio á aquellos; por consiguiente se somete difícilmente á su autoridad. El sentimiento de nacionalidad es ardiente en el siciliano, en el napolitano no existe absolutamente. El rey ha creído poder operar una fusión entre ambos pueblos, enviando á Sicilia jueces, y altos empleados civiles y militares napolitanos, y trayendo á elevados funcionarios de aquel país, para desempeñar iguales destinos en la corte y en las provincias. Tres de los actuales ministros de Estado del rey, son sicilianos. Esta innovación ha producido por una parte, el hacer andar mejor las ruedas administrativas, pero ha dado nuevo alimento en vez de modificarlo, al espíritu de rivalidad y de alejamiento entre los dos pueblos.

Los sicilianos al ver varios de sus paisanos formando parte del gobierno y desempeñando otros destinos de grande influencia y gerarquía, se quejan abiertamente de ellos, á quien achacan de no hacer por su país (bien que su elevado crédito y poder les permitiera, y protestan amargamente contra sus pesadas contribuciones y contra la mala administración. Reciben con gran disgusto en Sicilia á los empleados napolitanos: estos se quejan de la preferencia y parcialidad que manifiesta el gobierno en favor de aquellos, aumentando su altivez y sus orgu-

llosas pretensiones. Y por postrer resultado, puede decirse, que el vínculo que une á estos dos pueblos es tan débil, tan inconsistente, que es de temer que tan hermosa joya como la isla de Sicilia (1) en otras manos, pase tal vez en no lejano porvenir, á las hábiles de una potencia marítima, que aunque ya poderosa, señora en el Mediterráneo y en el Adriático, hace veinte y cinco años que codicia aquella importante isla: hace veinte y cinco años que con sus perseverantes intrigas, siempre atenta en su sagaz política á no dejar dormir la enconada rivalidad de los dos pueblos, vi limando hasta el último eslabón de una cadena ya por sí misma tan espuesta á romperse.

Cuéndome solo á los once años que el rey de reinado este soberano, ha habido varias ocasiones en que ha sido inminente aquel peligro: apenas subido al trono, ya tuvo que luchar contra él, y merced á su mucha actividad y energía, que sorprendieron entonces por su corta edad, conjuró por el momento la tempestad: hizo caer ejemplar castigo sobre las principales cabezas de la conspiración y siguióse con tal inteligencia y tino el hi o de ella, que no tardó en darse con nombres fuera por desgracia de toda jurisdicción criminal. Creyó prudente el rey por ciertas razones de Estado disimular y echar desde aquel punto tierra á la causa, pero no dejó de tomar las precauciones necesarias, para no tener nada que temer en lo sucesivo de los poderosos extranjeros que tan indignas intrigas habían suscitado. Una de las principales fué la de tener una guarnición considerable en la isla, que pudo llamarse mas bien, durante mucho tiempo una ocupación militar, y el de nombrar como gobernadores á príncipes de su familia. En cuanto á la primera medida, pudo ser adecuada por el momento á las circunstancias, pero tambien continuada despues, fué causa de que se acrecentase el descontento de los naturales, pues que el perjuicio de una ocupación militar alcanza á la generalidad de los habitantes, molestándolos con alojamientos, marchas, tránsitos y otras incomodidades, sobre todo cuando se trata de países tan poco poblados como la Sicilia.

En el día ha conocido el gobierno estos graves inconvenientes, y que ha disminuido considerablemente el número de tropas en dicha isla, reemplazándolas por una excelente gendarme-

(1) Me propongo hacer un artículo aparte que abrace solo la parte descriptiva de esta interesante isla.

Tenientes D. Juan Velasco, D. Gregorio Castillon y Don Balbino Garcia, grado de capitán.

Teniente graduado D. Tomás Chaveli, cruz de S. Fernando de primera clase.

Subtenientes D. Antonio Tellez Marin y D. Antonio Urrieta, grado de teniente.

Subteniente abanderado D. Pedro Albaladejo, grado de teniente.

Subteniente D. Bernardino Biosca, grado de teniente.

Teniente graduado subteniente D. Francisco Muñoz, empleo de teniente.

Subteniente D. José Arrando y D. Rafael Montemayor, grado de teniente.

Teniente graduado subteniente D. Antonio Lorenzo, cruz de S. Fernando.

Subteniente D. Benigno Gavirán, D. Antonio Palomo, D. Vicente Garcia y D. Serafin Alvarez, grado de teniente.

Cadetes D. Rafael Cremas, D. Isidro Garcia Oriach, Don Francisco Garcia Caro y D. Teobaldo Barceló, grado de subteniente.

Sargentos primeros Mariano Chabran, Santiago Lambrea, D. Ramon Pablo y Francisco Carrion, grado de subteniente.

Segundo ayudante de cirugía D. Antonio Garcia Baget, cruz de Isabel la Católica.

Capellán D. Pablo Antonio Carrasco, cruz de Isabel la Católica.

Se conceden ademas 41 cruces de Isabel II pensionadas con 10 rs. al mes y 112 sencillas para la clase de tropa.

Regimiento infantería de Zamora, núm. 8.

Coronel graduado teniente coronel D. Atanasio Aznar, cruz de S. Fernando.

Teniente coronel graduado primer comandante D. Bartolomé Vizcontes, empleo de teniente coronel.

Coronel graduado primer comandante D. Pedro Serra y Varo, empleo de teniente coronel.

Teniente coronel graduado segundo comandante D. Magin Ravel, empleo de primer comandante.

Capitanes D. Miguel Beza, D. Ricardo Pieltain, D. Joaquín Suarez, D. Luis Campos y D. Francisco Andrade, grado de comandante.

Capitanes con grado de comandantes D. José Urcite y don Juan Zaragoza, empleo de segundos comandantes.

Capitán D. José Paderniano, grado de comandante.

Tenientes D. Mauricio Albert, D. Jacinto Carbó y D. Antonio Villaseñor, grado de capitán.

Teniente ayudante D. Ignacio Galian, grado de capitán.

Capitán graduado D. José María Buñil, empleo de capitán.

Tenientes D. Gerónimo Lence, D. Santiago Torrubiano, D. Tomás Vert y D. Manuel Soria, grado de capitán.

Capitán graduado teniente D. Cándido Pieltain, empleo de capitán.

Tenientes D. Fernando Macías, D. José Faulon, D. Manuel Viller, D. Manuel Garcia y D. Mateo Casanova, grado de capitán.

Capitán graduado teniente D. Antonio Maria Campos, cruz de S. Fernando.

Subteniente D. Juan Ferruelo, grado de teniente.

Teniente graduado subteniente D. Miguel Vazquez, empleo de teniente.

Subteniente D. Lucas Marquina, grado de teniente.

Teniente graduado subteniente D. Inocencio Ruiz, cruz de S. Fernando de primera clase.

Subtenientes D. Ramon Sanchez Soto, D. Francisco Gamboa, D. Angel Navasques, D. Gonzalo Guillot, D. Lorenzo Soto y D. Bartolomé Vizcontes, grado de teniente.

Teniente graduado subteniente D. José Espinosa, empleo de teniente.

Subtenientes D. Joaquin Duran y D. Juan Sencedo, grado de teniente.

Subteniente cadete D. Ladislao Sanchez Soto, cruz de S. Fernando de primera clase.

Cadetes D. Rosendo Moino y D. Antonio Macías, grado de subteniente.

Sargentos primeros José Maria Martinez, José Garcia Anton, José Galiano y Juan Pó, grado de subteniente.

Sargentos segundos Francisco Navarro, Antonio Prat y Juan Patos, grado de sargento primero.

Subteniente graduado sargento segundo D. José Laceda, empleo de sargento primero.

Soldado Gerónimo Espinosa, cruz de plata de S. Fernando.

Segundo ayudante de cirugía D. Sebastian Canales, cruz de Isabel la Católica.

Capellán D. José del Valle, mencion especial y honorífica.

Se conceden ademas 47 cruces de Isabel II pensionadas con 10 reales vellón al mes y 106 sencillas para clases de tropa.

Regimiento infantería de Almansa, núm. 18.

Coronel graduado teniente coronel mayor D. Ramon Infante, empleo de coronel.

Teniente coronel graduado segundo comandante D. Francisco Escovar, empleo de primer comandante.

Teniente coronel graduado capitán D. Diego Maestre, empleo de segundo comandante.

Teniente coronel graduado capitán D. Francisco Mañero, cruz de S. Fernando de primera clase.

Capitanes D. Jacinto Santa Pau y D. José Gomez, grado de comandante.

Teniente D. Juan Parada, grado de capitán.

Teniente coronel D. José Angulo y Agudo, cruz de S. Fernando.

Teniente graduado subteniente D. Mariano Chacell, cruz de S. Fernando.

Subtenientes D. Juan Vicente, D. José Maria Lanza, D. José Cabo, y D. Angel Garcia grado de teniente.

Teniente graduado subteniente D. Eusebio Cabrera, de S. Fernando de primera clase.

Subtenientes D. Cristobal Linares y D. Gabriel Pons, grado de teniente.

Teniente graduado subteniente D. Bautista Cancio, cruz de S. Fernando.

Sargento primero D. Miguel Blanco, grado de subteniente.

Sargento primero Joaquin Bazquez, cruz de plata de S. Fernando.

Sargento primero José Sanchez Toribio, grado de teniente.

Se conceden ademas 17 cruces de Isabel II pensionadas con 10 rs. al mes y 109 sencillas para clase de tropa.

Regimiento infantería de Guadalajara, núm. 20.

Capitán D. Francisco Mola, grado de comandante.

Teniente coronel graduado capitán D. José Moll, empleo de segundo comandante.

Capitán graduado teniente D. José Botta, empleo de capitán.

Teniente D. Dionisio Landaburu, grado de capitán.

Capitán graduado ayudante D. Carlos Gardyn, cruz de S. Fernando.

Capitán graduado ayudante D. Pedro Abades, empleo de capitán.

Capitán graduado teniente D. Luis Cusa, cruz de S. Fernando.

Capitán graduado teniente D. Alejandro Aguirre, empleo de capitán.

Teniente graduado subteniente D. Antonio Jimeno, cruz de S. Fernando de primera clase.

Teniente graduado abanderado D. José Lizarre, cruz de S. Fernando de primera clase.

Teniente graduado subteniente D. Manuel Pamies, cruz de S. Fernando de primera clase.

Subtenientes D. José Troyano, D. Carlos Comis y D. Soto, grado de teniente.

Cadetes D. José Torrens y D. Fulgoso Fernandez, grado de subteniente.

Subteniente escudante D. Wenceslao Bueno, recomendado al inspector del arma para su colocación.

Se conceden ademas siete cruces de Isabel II pensionadas con 10 rs. al mes y 60 sencillas para clases de tropa.

Subteniente del regimiento infantería de América, D. lentin Ochoa, grado de teniente.

Brigadier coronel primer gefe del regimiento provincial Salamanca D. José Muñoz, cruz de tercera clase de S. Fernando.

Batallón provincial de Barcelona.

Coronel primer gefe D. Rafael Maria de Lleugat, empleo de brigadier de infantería.

Capitán D. Jacinto Cadenas, D. Juan Moreno, D. Pascual y D. Clemente Armengol, grado de comandante.

Teniente ayudante D. Joaquin Robira, grado de capitán.

Subteniente graduado sargento primero D. Tomás Barcuz de S. Fernando.

Compañías de guías del ejército pertenecientes al regimiento de Zamora núm. 8.

Comandante graduado capitán D. Antolia Pieltain, empleo de segundo comandante.

Capitán graduado teniente D. Juan Correa, empleo de capitán.

Teniente D. Domingo Roig, grado de capitán.

Sargento segundo Juan Ballester, grado de sargento primero.

Se concede ademas una cruz de Isabel II con 10 rs. al mes y dos sencillas para clases de tropa.

Teniente subteniente de la compañía perteneciente al regimiento de S. Fernando D. Agustín Fernandez Schmitt, empleo de teniente.

Se conceden ademas tres cruces sencillas de Isabel II para clases de tropa.

Pertenecientes al regimiento infantería de Almansa.

Subteniente D. Antonio Molina, grado de teniente.

Sargento segundo Pedro Llangostera, grado de sargento primero.

Se concede una cruz de Isabel II pensionada con 10 rs. al mes y cuatro sencillas para clases de tropa.

Pertenecientes al regimiento infantería del Infante.

Sargentos segundos Juan de Dios Ayala y Miguel Galt, grado de sargento primero.

Ademas se concede una cruz de Isabel II pensionada con 10 rs. al mes y seis sencillas.

Igualmente se conceden tres pensionadas con 10 rs. y de sencillas de Isabel II á varios individuos de la clase de tropa y de los diferentes regimientos de que se compone esta compañía.

Regimiento caballería del Infante.

Capitán graduado D. Ramon Abargues, empleo de capitán.

Capitán graduado teniente D. José Gonzalez, empleo de capitán.

Teniente D. Ramon Menduñá, grado de capitán.

Alférez D. Juan Ortiz, grado de teniente.

Ademas dos cruces sencillas de Isabel II.

ria, perfectamente organizada, debida á la suma inteligencia y actividad del ministro del Carreto: hace aun poco tiempo la policia de la isla, se hacia por una especie de hermandad tan inútiles é ineficaces como peligrosas.

La segunda medida de haber dado el rey el gobierno de Sicilia á príncipes de su familia, ha tenido tambien sus inconvenientes, pues no ha dejado lo interesado ambicion de un príncipe de intrigantes y las tenebrosas intrigas de otros, de querer introducir en el ánimo del rey desconfianza y celos entre determinados príncipes de su familia, y todo por no haberse grangeado con una sábia, moderada y previsora política el afecto de la isla: así á cada instante, se le cree dispuesta á levantarse en favor del primer osado que tenga suficiente prestigio para conseguirlo.

En el asunto mismo de los azufres que hace cosa de un año estuvo á punto de causar guerra entre la Inglaterra y el reino, adivinó tan acertadamente este soberano cual era la oculta intención que llevaba aquella potencia, que en 24 horas dirigiendo y activando él mismo en persona la reunión de las tropas, logró embarcar 10,000 hombres para Sicilia. Asi no se habia apenas perdido de vista la última vela de la expedición, que ya aparecía por el horizonte opuesto una numerosa escuadra inglesa, que vino á apresarse bajo el cañon de los fuertes del puerto todo buque navegando con bandera napolitana. La mucha actividad y enérgica voluntad del rey salvó nuevamente á la Sicilia en momentos tan críticos que pocas horas de descuido, habrían tal vez hecho llegar tarde el remedio.

Este soberano podría hacer aun mas por su país dándole el poderoso impulso que necesita, pero se halla aislado en voluntad: ninguno de los que le rodean sabe apreciar sus miras, comprende sus ideas, y no alcanza como puede trocarse en actividad y energía del monarca, la apatía é indolencia que nace y muere en ellos. Este soberano por último, con ministros que mejor supiesen secundar sus buenas intenciones, con consejeros mas ilustrados haria revivir el dichoso reinado de nuestro Carlos III al que tanto debe este país. Así mismo el actual príncipe es el mejor soberano que cuenta este reino desde aquella época y uno de los mas notables de las diferentes ramas de los Borbones desde Luis XIV.

RAMON LOZANO.

terior y exterior á sus Estados. En esta idea fija del rey, creó entre mas exclusiva pasión por la milicia, que estudio de los verdaderos intereses de sus súbditos.

El reino de las dos Sicilias por su posición geográfica no necesita apenas de ejército de tierra: el mediterráneo y el adriático son sus fronteras, y para guardar la que toca á los estados pontificios muy pocos soldados se necesitan: no pueden tener en la época actual ambicion de conquistar; ¿á qué pues mantener un ejército que absorbe la mayor parte de las rentas, que hace gemir al pueblo con pesadas contribuciones?... Por lo demas el ejército está magníficamente equipado, recibe siempre su paga adelantada y á fuerza de ejercicios, simulacros, marchas, etc., está perfectamente instruido, y maniobra de manera que nada deja que desear. El rey vestido siempre de militar está constantemente entre ellos, pone su amor propio en saber hacer maniobrar con mejor cálculo y precision que ninguno de sus generales, un ejército de 20,000 hombres de todas armas. Pero nada de esto hace un ejército aguerrido. El soldado napolitano, desde tiempo inmemorial está lejos de pasar por belicoso. Murat, tuvo el mismo afán, y tal vez fué aun mayor su confianza en soldados instruidos casi directamente por él: en la primera ocasión de hacer sus pruebas se vió abandonado de todos ellos; es muy conocido el dicho del abuelo del actual soberano (Fernando I en el primer periodo de su reinado, y convertido en Fernando IV despues del Congreso de Laybach) era príncipe muy chistoso y que conocia perfectamente su país: al presentarle despues de su restauración modelos de uniformes para el ejército, respondió riendo "vestitegli comme volete fuggiranno sempre" vestidos como queráis, pues siempre han de huir.

La última es, que apareciendo este monarca animado

Pertenecientes a la escolta del capitán general.

Comandante graduado teniente D. Patricio de Lemaire, empleo de capitán.
Alférez D. José López, grado de teniente.
Sargento primero graduado D. Antonio Rojo, empleo de sargento primero.
Además se conceden tres cruces de Isabel II pensionadas con 10 rs. y ocho sencillas.

Regimiento de caballería de España, núm. 12.

Capitán graduado teniente D. Santiago Blanco, empleo de capitán.
Alférez D. Alejandro Suera y D. Luis Sastre, grado de teniente.
Teniente D. Ignacio Chacon, grado de capitán.
Capitán graduado teniente D. Agustín Palomino, empleo de capitán.
Cadete D. José María Chacon, grado de alférez.
Sargento segundo Juan Antonio García, cruz de plata de San Fernando.
Además se conceden 13 cruces de Isabel II con 10 rs. al mes y 28 sencillas.

Pertenecientes a la escolta del capitán general.

Comandante graduado teniente D. José Ramon Gutierrez, empleo de capitán.
Además se conceden tres cruces de Isabel II con 10 reales y nueve sencillas para clases de tropa.

Primer regimiento de artillería.

Teniente coronel graduado primer comandante D. José Saavedra, cruz de S. Fernando.
Capitán graduado ayudante D. Francisco Espinosa, empleo de capitán de infantería.
Teniente D. Liberato Arnaiz, grado de capitán de infantería.
Se conceden además 31 cruces de Isabel II sencillas para clases de tropa.

Primera brigada de montaña.

Teniente coronel graduado de infantería D. Ramon Musi, empleo de segundo comandante de infantería.
Capitán graduado ayudante D. Francisco Mesa, cruz de S. Fernando de primera clase.
Subteniente D. Manuel Bernaldez y D. Asensio Pombo, grado de teniente.
Teniente graduado subteniente D. Ramon de Casas, grado de teniente.
Además se conceden 36 cruces sencillas de Isabel II para clases de tropa.

Primera brigada montada.

Comandante graduado capitán D. Francisco Navas, cruz de S. Fernando de primera clase.
Capitán graduado ayudante D. Rafael Negron, cruz de S. Fernando de primera clase.
Teniente coronel graduado capitán de infantería D. Enrique del Pozo, cruz de S. Fernando de primera clase.
Capitán de infantería teniente D. Francisco Teran, cruz de S. Fernando de primera clase.
Se conceden 13 cruces sencillas de Isabel II para clases de tropa.

Ministerio de cuenta y razon.

Oficiales segundos D. Bonifacio Gomez Somorrostro y D. Ramon Navarro, cruz de Isabel la Católica.

Sistema comp. táctica del regimiento de ingenieros.

Tenientes D. Remigio Verdugo y D. Manuel Torrecilla de Robles, grado de capitán de infantería.
Teniente graduado subteniente del regimiento del Rey agregado a zapaleros D. Anacleto Tribiño, cruz de S. Fernando de primera clase.
Sargento primero Lázaro Lara, grado de subteniente.
Se conceden ocho cruces de Isabel II con 10 rs. al mes y seis sencillas para clases de tropa.

Escuadras de Cataluña.

Subcabo Jaime Pujol, grado de subteniente de infantería.
Se concede además una cruz de Isabel II pensionada con un real diario y 48 sencillas.

Cuerpo de sanidad militar.

Subinspector de cirugía D. José Manan, mención especial y honorífica.
Subinspector de medicina D. Juan José Saviron, mención especial y honorífica.
Primer ayudante de farmacia D. Severiano Sanchez Pineo, mención especial y honorífica.
Primeros ayudantes de medicina D. Cosme Oliva, D. José Antonio Delandino y D. Antonio Mendoza, mención especial y honorífica.
Segundos ayudantes de medicina D. Mariano María Elvira, D. Juan Manuel Saviron y D. Jaime Jordano, mención especial y honorífica.
Vice consultor de cirugía D. Pablo Rafer, mención especial y honorífica.
Segundos ayudantes de cirugía D. Tomás Mer y D. Juan Achar, mención especial y honorífica.
Primer ayudante D. Felipe T. n let, mención especial y honorífica.
Segundos ayudantes de farmacia D. Mariano Orrit y D. Ildefonso Arroza, mención especial y honorífica.
Segundo ayudante de medicina D. Pedro Molan, cruz de Isabel la Católica.

Administración militar.

Comisario de guerra de segunda clase pagador del distrito D. Juan de la Sarte hon. r. s. de comisario de primera clase.
Comisarios de guerra de segunda clase D. Santiago de la Lanza y D. Dego Molano, honores de comisario de primera clase.
Comisario de guerra de tercera clase D. Ventura Sanchez, honores de comisario de segunda clase.
Oficial tercero D. Juan Bautista Sales, honores de comisario de tercera clase.
Oficial séptimo D. Juan Casalleras, honores de oficial sexto.
Comisario honorario de tercera clase oficial tercero D. José Allareda, cruz sencilla de Isabel la Católica.
Comisario de guerra de primera clase D. Vicente Rodríguez, empleo de comisario de segunda clase.
Intendente honorario comisario de primera clase D. Venancio Diaz d. la Puente recomendados al intendente general militar para que los tenga presentes para sus ascensos.
Oficial tercero D. Francisco Mayolus, id. id.
Oficial quinto D. Ramon Mouan, id. id.
Oficiales sextos D. Manuel Garcia, id. id.
Oficial séptimo D. Miguel Bertran y D. Pablo María Verdader, id. id.
Oficiales octavos D. Vicente Galiana, D. José Lasarte y D. Francisco Moreno, id. id.

Provincial de Logroño.

Teniente de infantería D. José Baltanas, grado de capitán.
Madrid 18 de enero de 1843.—Rodil.

—Escriben de Lérida:

El domingo habrá una gran reunión en la sala del ayuntamiento para discutir las bases de la candidatura de diputados a Cortes: creo concurrirán muchos y me parece que las bases no sean favorables al gobierno: ya avisaré lo que ocurra interesante. Me parece que las votaciones sean mucho más numerosas que en los años pasados y que elegirán hombres independientes: veremos si hay acierto general, y formamos unas Cortes sabias.

EL HERALDO.

MADRID.

JUEVES 26 DE ENERO.

Si pudiera añadirse algo al descrédito que por su conducta y por sus designios pesa sobre los ayacuchos y sus cómplices, las noticias que se reciben por todas partes relativas a la conducta del gobierno en las próximas elecciones, bastarían para que se hundiese, no una reputación siempre insegura y vacilante, sino la mas asentada y poderosa de cuantos gobiernos pueden concebirse.

Una sola sombra de pudor bastaría para que hubiesen avergonzados, no solo de la arena electoral, sino de la presencia de sus amigos, del pais mismo, los que sediciosamente atacaron a los gobiernos anteriores; los que ayudados de las armas acusaron a otros de violadores de la voluntad de la nación; los que motejaron el exclusivismo y los fingidos amaños, que aceptaron como pretexto para constituir su tiranía. Pero sin fe, ni honor, ni ningún género de virtudes, el hábito de conspirar con éxito, la impunidad de sus delitos, y su degradación moral por último, les han puesto en el caso de no conocer siquiera lo que es el desprecio público, lanzado con razón sobre la frente de los que lo merecen. Hablamos hoy solamente de elecciones porque es la cuestión actual; no decimos al gobierno sus otras inconsecuencias; no recordamos al poder otras demasías, ni traemos al general ESPARTERO, solo duque, para ponerlo en frente del jefe del Estado; y que de sus propios labios saliese la condenación de sus ministros. Uno u otro se avergonzarían en esta escena y el fruto nos fuera igual. Nada añadiríamos al desprecio con que España ve sus inconsecuencias. Mas los célebres ministros que nada creen en política, sino la conveniencia de servir a toda costa a los intereses impopulares que representan; ¿cómo sostienen hoy el feroz estado de sitio de Cataluña al acercarse el solemne acto de la elección, cuando en otro tiempo sirviendo los mas de ellos al gobierno y cobrando así del Estado, llamaban tiranía la represión de los tumultos, que ellos y sus amigos acaso promovían, y que siempre por lo menos encontraban en ellos defensores? El valiente, el virtuoso, el espartano, el señor SEGURA en fin, ¿cómo consiente en una ciudad ya pacífica con la paz del sepulcro, que subsista el estado de sitio escandaloso, cuando por igual causa pedía con desahogada é inculcas maneras en el Congreso la pena capital contra el general que mandaba en Málaga? ¿Cómo el secretario de campaña consiente que se muevan a centenares los empleados, que se exija a los gefes políticos su responsabilidad el triunfo de los ayacuchos? ¿Cómo el señor FERRAZ, el presidente de la junta, que ató la llave de gentil hombre con la cinta del pronunciamiento, permite callando, que sus sucesores busquen agentes probados para mandar en las provincias; probados por sus manejos contra la independencia electoral y que por ellos fueron en otro tiempo castigados?

Eterna fuera la tarea que impusieramos a nuestros lectores recordándoles tanta apostasía; enumerando tanta vergonzosa inconsecuencia; pero todavía no le basta al poder cuanto impudentemente hace, para creerse seguro de su obra. Si le creyésemos con conciencia, nos atreviéramos a decir que eran sus remordimientos los que le hacían desconfiado. Pero aun este fuera un sentimiento honroso y pocos caben en almas tan mezquinas. El sistema de difamación emprendido contra la prensa y los hombres honrados de todos los partidos, las calumnias contra nosotros con que los ayacuchos llaman en su ayuda a los que por su mal comen el pan amargo de su servicio, no son el resultado de remordimientos, cuyas punzadas les hagan dudar del éxito de sus planes; son el frenesí del bandolero, que desfigura el rostro de su víctima para que su aspecto no le acuse, y no piensa que así se salva y oculta el crimen solamente; sino que ebrio de ferocidad se ceba en sangre y dá suelta de este modo a sus instintos.

Tal es sin duda hoy la situación. Saben nuestros enemigos que no alcanzan sus fuerzas; es decir, las que hipócritas desplegaron hasta ahora para conseguir su objeto, y saben que nada ganan con sus demasías, que el pais los desprecia y los detesta; que cada palabra suya, cada hecho no es sino un crimen nuevo; pero ya están trastornados de encono. Ya no es sino su instinto, su brutal instinto el que les hace calumniar y perseguir y difamar villanamente a cuantos se le oponen. Cuando los hechos, el resultado de la elección les haga volver de su acceso, entonces serán mas francos, entonces mas impudentes, inicualemente desleales dirán quizás en alta voz que mintieron cuando hablaban de formas constitucionales, de voluntad pública, de Constitución y de monarquía, ídolos que incensan procurando a la vez ennegrecerlos con el impuro humo de sus mentidos holocaustos.

Y bien; ya han visto los ayacuchos lo que les queda de España en esta lucha. Los monárquicos puros, los reusarán para representantes de la monarquía fuerte y poderosa, porque no son sino sediciosos y conspiradores contra el trono: los monárquico-constitucionales, los alejan de sus honradas

filas porque la cincha y atrevida descañal no cabe en ellas: los progresistas consecuentes les maldicen, como maldice la iglesia a sus ajostados; los demócratas en fin ya han visto los ayacuchos su maliciesto.

Nosotros los hemos examinado tan bien. Todo partido que por las vías legales intente hacer que sus principios triunfen es digno de combatir a nuestro lado. A la discusión llamamos a todos porque la discusión es nuestro campo y los demócratas a quienes reprobamos sus asociaciones tumultuosas en otro tiempo, mientras los progresistas apostatas las convertían como instrumento de sus planes, esos demócratas no manchan hoy la moral pública como los ayacuchos, porque no tocan la bocina del tumulto para convocar a sus parciales a un motín, sino el clarín de alarma para que vayan a las urnas, a la legal arena de los gobiernos representativos. Carlistas, republicanos; no conspiréis contra el orden, no os levanteis contra el gobierno como se levantaron los que hoy mandan, y cuando busqueis entrada a la discusión no serán los hombres honrados de nuestro partido los que os cierren la puerta del palenque.

Solo por tales causas, el partido que se adorna con los fundados odios de los demas partidos españoles, parece que sobre todos sus absurdos se dispone a hacer hablar a los incantados sobre la elección próxima. Los ministeriales de Toledo, como verán en otra parte nuestros lectores, vienen calumniando a nuestro partido, porque es la orden del día acasar a los hombres de la legalidad. Estos cuidados, por vulnere de una espresión políticamente célebre, llaman a sus filas a nombre del gobierno a los que no querrán trastornos. Pues bien; salios de ellas al punto hombres de las antiguas sediciones de Barcelona, representantes del atentado de Valencia, promovedores de cien tumultos, instigadores a los levantamientos contra el gobierno, herejeros bastardos, en fin, del poder que con trastornos conseguisteis. Pero no; sois bastante impudentes para acallar ahora el orden, porque para vuestra dominación lo deseais, para la de las leyes os estorba: pero en cambio ya nadie os cree. Desde los republicanos a los carlistas podeis recorrer una ancha escala de matizadas opiniones, y ni la mas remota afinidad hallareis en toda ella. Decid que los moderados son sediciosos y el pais os dirá y su historia que sois calumniadores. Decid que atacan al Regente y la opinión, y sus manifestos os confundirán probándoos sus leales miras en el comun peligro. Propalad que los progresistas quieren nuevos trastornos, y la conciencia pública os echará de menos en sus filas: difamad a todos los partidos, acusadles de vuestros probados crímenes, y España entera os responderá por todos. Las revoluciones producen palabras que significan mucho; palabras que todos entienden; que son a veces un símbolo. ¿Sabeis, pues, cuál es la que os cuadra; con qué frase se os desmiente; cómo pudiera hundirse vuestra frente si vuestro pecho sintiera sangre, la alta sangre de los españoles? Pues oid a la nación entera como cambia vuestro nombre; preguntadle quiénes son los AYACUCHOS.

Cuajada viene la GACETA de gracias concedidas a varios individuos del ejército por los servicios prestados en los últimos sucesos de Barcelona. Ha creído el poder actual atravesar la benevolencia de los valientes que componen la fuerza armada, pero se engaña si presume que por un puñado de cruces y algunos grados ha de ser instrumento de sus futuros planes un ejército que ha recibido y está recibiendo tantos agravios. Mientras el soldado se halla desatendido y desnudo, nadan en la opulencia y habitan magníficos alcázares los militares que han utilizado los servicios de ese ejército, y que han fabricado su fortuna sobre el sufrimiento, las privaciones y la abnegación del soldado y de sus gefes.

Por otra parte no puede menos de hallarse altamente ofendida la delicadeza de un ejército que ve figurar como uno de sus primeros dignatarios a ZURBANO, cuyos únicos títulos para mandar a hombres de educación y de largos servicios, son sus atrocidades.

Sabe también el ejército que muchas de las gracias que se reparten están destinadas a premiar la adhesión de algunos individuos hacia cierta persona, y esto no le agrada ni puede agradarle. Innumerales son en fin las quejas de los militares, y dentro de poco nos ocuparemos de esta importante cuestión.

Por hoy nos limitaremos a hacer notar lo impolítico de las gracias que acaban de concederse. Diríase que el poder se ha propuesto gozarse en la humillación de Barcelona, dando todos los dias muestras de su mala voluntad y de la infernal alegría con que se recrea en sus desgracias. Así es como el poder recompensa a Barcelona los beneficios que la debe: así como procura aliviar su desventura y borrar el recuerdo de los últimos sucesos.

Este rasgo, mas que ningún otro, caracteriza al gobierno que nos rige, y nosotros lo recomendamos a la consideración de los electores que van a decidir de la suerte del pais.

Por el correo de ayer recibimos los notables documentos que a continuación copiamos. Hé aquí un nuevo atentado contra la prensa obra de esos hom-

bres que ayer se mostraban cual sus mas ardientes defensores.

No pasa día, lo repetimos, sin que un nuevo escándalo del poder actual revele toda esa saña y ojeriza que atesora en su pecho contra la libertad de imprenta. Hoy el digno ejecutor de sus venganzas es el señor D. Dionisio Valdés gefe político de Cádiz. Hé aquí el hecho:

En 1.º de enero se publicó en aquella ciudad el prospecto de *El Tiempo*, periódico político. A poco fué denunciado; el jurado debió reunirse el 12; pero por ausencias y enfermedades no lo verificó hasta el 14: su fallo fué absolutorio. A pesar de esto el gefe político pasa el oficio que se transcribe a continuación con el auto de cumplimiento del alcalde constitucional.

“Luego que reciba V. S. esta orden procederá a recoger todos los ejemplares que puedan ser habidos, de una hoja suelta que con el título de anuncio, se ha impreso en el establecimiento tipográfico de Lázaro Estruch, por ser altamente subversivo su contenido, pues que se injuria y denigra en ella a S. A. el Srmo. Sr. Regente del reino, y a la corporación que V. S. preside, la cual segun parece, han publicado los redactores de *El Tiempo* de 1843. Y como se ignora quienes sean estos, exíjase V. S. al citado Lázaro Estruch, la multa de 1000 reales vellon por haber contravenido a las leyes de imprenta permitiendo semejante publicación; sin perjuicio de las demas providencias que dicte el tribunal correspondiente.—De quedar ejecutado me dará V. S. el oportuno aviso con entrega en este gobierno político de la multa é impresos recogidos.—Dios guarde a V. S. muchos años. Cádiz 13 de enero de 1842.—Dionisio Valdés.—Señor alcalde 1.º constitucional de esta capital.”

Auto.—Cúmplase la antecedente orden del señor gefe superior político de esta provincia; y se da comision al comandante de la guardia municipal, ó en su defecto a cualquiera de los cabos de la misma, para que con asistencia de escribano requiera a D. Lázaro Estruch al pago de la multa de 1000 reales vellon que por ella se le impone, y no haciéndolo en el acto, le embargue bienes suficientes a cubrir dicha suma, con las costas, obrando con arreglo a derecho, y dándose cuenta evacuada que sea, para prever lo que corresponda. Lo mandó el señor D. Joaquín José de Aguilar, abogado de los tribunales supremos, y de este ilustre colegio, y alcalde 1.º constitucional de esta plaza, y lo firma en Cádiz a 14 de enero de 1842.—Licenciado, D. José Joaquín de Aguilar.—Licenciado, D. José María Noble, escribano público.—Es copia.—Noble.

Este auto que lleva la fecha del 14 no se notificó hasta el día 20, es decir, a los seis de haber fallado el jurado a favor del editor del prospecto, de modo que el gefe político y el juez de primera instancia, sabiendo que el tribunal legítimo había desestimado la denuncia, insistían en que se recogieran los ejemplares y se exigiera una multa de mil reales al impresor. Parece que este se hallaba dispuesto a resistirse a tamaña arbitrariedad, y no pagar la cantidad exigida, mientras no se le arrancasen a la fuerza.

Con el epígrafe de *Escándalos, ruina del comercio*, publica anoche *El Castellano* las siguientes líneas:

“Por lo visto (y sea dicho con perdon de nuestros gobernantes de perdición y del señor Valcarcel, administrador de la aduana de Madrid) no ha desagradado nuestro artículo, inserto con este mismo epígrafe en *El Castellano* de 11 del actual. De Irún hemos recibido dos cartas de comerciantes de aquella población que nos merecen entera fe, aplaudiendo que hayamos llamado la atención hacia semejantes escándalos y rogándonos que rectifiquemos una equivocación. Lo hacemos gustosos manifestando a nuestros lectores que nos quedamos cortos al decir que han sido 180 los bultos introducidos en Madrid durante el año anterior precintados y sellados en las aduanas de la frontera. Solo en la de Irún pasan de OCHOCIENTOS el total de bultos despachados para la corte, siendo entre ellos unos quinientos los pertenecientes a particulares, y los restantes a la REINA, ministros y embajadores. El total de estos bultos asciende al peso de 3,500 arrobas.

Véase ahora si tuvimos bastante motivo para escribir aquel artículo; véase si resultará de un abuso tan escandaloso la ruina mas completa del comercio.

Por lo visto el derecho de los señores ministros de Estado y de Hacienda (a que se referia el señor Valcarcel en su comunicado) es únicamente elástico, y muy crecido el número de las personas de distinción a quien se concede este privilegio.”

El gobierno continúa e p'ando la mina que los empleos le ofrecen para falsear las próximas elecciones. Hace algun tiempo al Sr. D. Javier Rodriguez Vera se le quitó la comandancia general de la provincia de Málaga bajo el pretexto de que siendo dicho mando de brigadier no pertenecía a su categoría de mariscal de campo; y hé aquí que ahora vuelve a dicho puesto, a la vez que se destina tambien en dicha ciudad a un sobrino suyo de igual nombre y apellido, hijo de una persona que egerce bastante influjo en Albacete. Así quiere ganar el partido ayacucheo.

Del diario progresista de la mañana tomamos estas significativas líneas:

“Podemos asegurar que a un empleado de distinguida nota y reputación, se le ha ofrecido ascender en su carrera y en el punto que designe, siempre, que coopere como puede, en las próximas elecciones a favor del gobierno.

Semejante funcionario, incapaz de perjurar ni apostatar, se ha negado a admitir la ofrenda, y ha contestado con la energía de su carácter, y de su invulnerable convicción. Es progresista puro, y prefiere, a la comodidad comprada con su honor, el amargo pan de una persecución, que desde luego espera.”

Anoche a la hora anunciada y en la sala de columnas del ayuntamiento se celebró la reunion de los compromisarios elegidos en los diferentes distritos de esta corte para tratar sobre elecciones. Los diarios ministeriales guardan sobre dicha reunion el completo silencio y como a nadie se le permitia entrar en el templo no nos es posible dar otra noticia a nuestros lectores que la de hallarse en ella el Sr. D. Antonio Gonzalez quien habló largamente, habiéndose prolongado la discusión hasta bien tarde. Es de notar esa publicidad que en todos sus actos observan los hombres de la pandilla ayacuchea.

De todos modos los compromisarios independientes que debieron asistir a la citada junta harán público bien pronto lo que allí ocurriera.

Entre tanto hé aquí lo que hoy leemos sobre elecciones de Madrid en el *Eco del Comercio*:

“El partido ministerial trabaja sin descanso para ganar las elecciones en la provincia de Madrid como en las demas de

Ayuntamiento de Madrid